

CREENCIAS EN TORNO A ERMITAS Y SANTUARIOS DE EUSKALERRIA

G. ARREGI*

*Instituto Labayru. Departamento de Etnografía. Aretxabaleta, 1.48010 BILBAO

Los datos que presento en esta comunicación están extraídos de una prolongada investigación de campo que he llevado a cabo en los últimos diez años con el fin de estudiar la religiosidad popular contemporánea en torno a las ermitas y santuarios de Bizkaia que he publicado recientemente¹. Sobre esta base de datos, aportaré además algunas referencias puntuales que se refieren a otras ermitas del País Vasco y que han sido obtenidas por diversos autores.

Ermitas y Santuarios son lugares sagrados donde se hacen más patentes e incluso se conservan con mayor vigencia, las creencias populares de signo religioso.

Es en torno a estos lugares sagrados donde la religiosidad popular se expresa con trazos más originales, dado que en ellos el protagonismo de la religión oficial es menor. Consecuentemente, el universo credencial es también más espontáneo o más autónomo. Un somero análisis de estas creencias populares nos sugieren que las mismas proceden de entornos culturales muy diferentes. Lo que nos induce a creer que, alrededor de estos lugares sagrados -Ermitas y Santuarios- se han podido operar acumulaciones y adaptaciones de creencias religiosas procedentes de diversos estadios culturales.

Aunque en principio me planteé hablar de creencias y ritos en torno a ermitas, voy a limitarme a exponer algunas creencias populares, todavía actuales, relacionadas con la sacralidad del lugar donde se asientan las ermitas.

(1) ARREGI AZPEITIA, Gurutzi. *Ermitas de Bizkaia*, Diputación Foral de Bizkaia. Instituto Labayru. Bilbao, 1987, 3 vols.

LUGARES SAGRADOS DESDE ANTIGUO

Hace ya muchos años, D. José Miguel de Barandiaran llamó la atención sobre el hecho de que en determinadas ermitas e iglesias se detectan restos arqueológicos de carácter religioso pertenecientes a época romana. De hecho, tenemos en Bizkaia ermitas como la de San Esteban de Gerekiz en Morga, actualmente en ruinas, en cuyos muros estuvieron incrustadas dos lápidas funerarias romanas con inscripciones. Una de estas estelas, la dedicada a Sempronia, está datada por la era de los cónsules 400, fecha interpretada por Vives y Mañaricua como equivalente al año 362 de la era cristiana².

En la ermita de San Gregorio en Forua, popularmente denominada *Triñi* (o Trinidad), hace funciones de pila de agua bendita un ara o lápida funeraria romana con inscripciones. Esta ara que está datada en el siglo II después de Cristo, fué hallada en el subsuelo de la ermita el año 1913, con motivo de una reparación que se efectuó en la misma. A muy poca distancia de ésta, en la actual parroquia de San Martín de Forua hace funciones de pila de agua bendita otra ara romana con inscripción perteneciente también al siglo II. En las excavaciones arqueológicas que se están realizando en esta zona de Forua, se ha comprobado la existencia, en las proximidades, de un importante asentamiento romano.

En la ermita de San Pedro de Elorriaga, en Lemona, población situada en el interior de Bizkaia, empotradas en muros y suelo hay varias estelas funerarias de época romana también con inscripciones. Una de ellas está decorada con dos figuras humanas emparejadas y con inscripción dedicada a los Dioses Manes.

En excavaciones arqueológicas recientes se ha descubierto una necrópolis en el subsuelo de la ermita de Santa Elena de Irun. Se han localizado urnas de incineración de forma claramente romana y ajuar que se hallaba en el interior de las mismas: agujas de hueso pertenecientes a tocados femeninos, cuentas de collar, lacrimarios de vidrio, etc.³

Otras ermitas cuentan con restos arqueológicos de carácter religioso que se remontan al primer milenio. Así, la necrópolis que se halla junto a la ermita de San Adrián de Argiñeta en Elorrio, con sepulcros y estelas datados en el siglo IX.

Esta relación de ermitas actuales ligadas a restos arqueológicos de épocas antiguas, podría extenderse sobremanera, si nos desplazáramos a las regiones meridionales de Araba y Nafarroa o a los confines del Ebro, a la Rioja⁴. Me he limitado a citar algunos casos referentes a Bizkaia y Gipuzkoa

(2) MAÑARICUA, Andrés de. «La inscripción de Sempronia (Morga), en *Estudios Vizcaínos*, V. Bilbao, 1972, pp. 51-74.

(3) RODRIGUEZ SALIS, Jaime. *La ermita de Santa Elena*. Irun, 1983.

(4) BARANDIARAN, José Miguel de. *El hombre primitivo en el País Vasco*. Editorial Itxaropena, Zarauz, 1934.

porque se ha considerado que son estas regiones septentrionales las menos romanizadas.

De cualquier modo el tema de esta comunicación no se basa en los datos que nos proporciona la arqueología sino en las creencias que todavía retienen en las mentes populares acerca del origen de estas ermitas, sobre la elección de lugares para su erección y sobre la sacralidad de estos lugares.

LA ERECCION DE LAS ERMITAS CRISTIANAS

La mente popular no se plantea los acontecimientos, como la fundación de las ermitas, en parámetros cronológicos. Si he aducido estas notas arqueológicas, lo he hecho, porque era inevitable hacer referencia a las realidades materiales que se observan en algunos de estos lugares.

Una creencia muy extendida, al menos en Bizkaia, dice que las actuales ermitas cristianas fueron erigidas para desterrar a las lamias. En la concepción popular actual, estas lamias o seres míticos se representan como unos seres de sexo femenino de figura semi-humana, cabeza de mujer y cola de pez. En Mañaria, me comunicaban que las lamias tenían cuerpo de mujer y pies de pato. También se presentan en figuras de animales y monstruos.

En esta misma población, la ermita de San Lorenzo, denominada popularmente *Sanlleunta*, se sitúa junto al abrigo prehistórico de Silibranka. En las proximidades de esta ermita, debajo de un puente, hay un manantial que era frecuentado por las lamias. Un vecino de la localidad -Justo Ortuosteme relató el año 1979 lo que sigue:

«Antiguamente las lamias solían ir a esta fuente a peinarse. Un hombre de Mañaria denominado *Txantxiberri* robó el peine que pertenecía a las lamias. Por la noche la lamia acudió a la casa del citado *Txantxiberri* y le conminó a que le devolviera el peine robado con esta fórmula: *Txantxiberri, ekarri nire orrasixe, ostantzien kendukuak dekoan grazixe. Txantxiberri devuelveme mi peine, o en caso contrario te quitaré la gracia*».

Este hecho y esta fórmula es por lo demás muy común en los relatos de lamias. Lo aduzco aquí porque en el contexto en el que el testigo me relató esta leyenda, venía a significar que las lamias desaparecieron del lugar a raíz de la erección de la ermita de *Sanlleunta*.

La ermita de *Kristoandako*, Santo Cristo de Atxarte, está situada en Mendiola, municipio de Abadiano, a la vera de una antigua calzada que desde el Duranguesado sube a la meseta de Araba. Este paraje abrupto recibe el término de Atxarte por ser un desfiladero formado por las peñas de *Unzillaitz* y *Aitxiki*. Junto a esta ermita, hay una cueva de pequeñas dimensiones. Los relatos populares dicen que esta ermita fué construida para desterrar a las lamias. Según una creencia popular recogida ya por Barandiaran en los años 20, fué construída para lograr la desaparición de las lamias que de noche salían de aquel subterráneo con mucho ruido de cadenas. El año 1979,

recogía yo misma, contada por Eugenio Azkarraga, del barrio de Mendiola, la siguiente leyenda que hace referencia a las lamias de este mismo lugar:

«*Antziñeko denporan manduegaz ekarte ebien orixue Arabatik. Atxartetik pasaten zirien. An ibilten zirien, sorgiñek katiekaz rin-ran, rin-ran, zarata etaraten. Da jentie pasetan zan bildurrez. lamiñak edo sorgiñek ibilten ziela ta*».

Antiguamente, se solía acarrear aceite en mulos desde Araba. Cuando los carromateros pasaban por Atxarte, las brujas solían andar produciendo un ruido de cadenas rin-ran, rin-ran, y la gente pasaba llena de miedo, porque creían que allí había brujas o lamias.

En el valle de Orozko, se atribuye esta desaparición de las lamias más concretamente al hecho de las rogativas procesionales que se organizaban a las ermitas.

Pero es más común la creencia de que es el sonido de la campana de la ermita el que ahuyenta a estos genios o númenes que habitan en las peñas, en las cuevas y en los arroyos o fuentes que están junto a las ermitas. Un relato recogido en Zeberio⁵ es muy expresivo para indicar que el sonido de la campana de una ermita o iglesia deja inermes a estos seres míticos.

Dice el relato, que un pastor robó un tesoro en la cueva de Supelegor, cueva situada en el macizo del Gorbea y habitada por gentiles. Alertado el gentil que habitaba en las profundidades de la cueva, el pastor echó a correr en dirección a Orozko perseguido por el gentil. Tras una larga persecución, ambos oyeron el sonido de la campana de la iglesia de Olarte y en aquel momento, el gentil quedó paralizado sin poder traspasar el ámbito donde se oía la campana.

En el término de Dima, en Balzola, existe una gran cueva. Se dice que se logró reducir a las lamias que moraban en esta cueva, gracias al sonido de la campana de la ermita de *Sanfraisku*, San Francisco de Olabarria, situada en el barrio de Indusi.

Abundando en este tema, no me resisto a exponer una curiosa costumbre popular bastante generalizada que se practica aún actualmente en Bizkaia. La víspera de la festividad de Santa Agueda, se voltean las campanas. Este tañido es prolongado e ininterrumpido desde el atardecer a la media noche. En un relato recogido en Zeanuri⁶ se dice que las lamias escuchaban refugiadas en las lejanas peñas del Gorbea, el tañido de la campana de la ermita de Santa Agueda erigida en un lugar aislado, en las laderas del collado de Saldropo, en las proximidades del macizo del Gorbea.

(5) ETXEBARRIA, J. Manuel. «Jentillak dirala ta» en *Emiker Bizkaia*, II. Bilbao, 1976, pp. 61-62.

(6) MANTEROLA, Ander y ETXEBARRIA, J. Manuel. «Gorbeia inguruko Ipuñak eta esaundak» en *Emiker-Bizkaia*, IV. Bilbao, 1979, pp. 65-68.

TOPONIMOS DE GENTILES

Junto a estas narraciones se encuentran también topónimos en el entorno de algunas ermitas que hacen referencias a gentiles. En las faldas de la peña de *Unzillaitz* antes aludida pero esta vez en la vertiente de Mañaria existe una cueva que la tradición popular ha considerado que fué en otro tiempo morada de gentiles. Junto a esta cueva existen unas piedras denominadas *jentillarriak*/ piedras de los gentiles y un lugar denominado *jentillen bola tokixe*/ carrejo de bolos de los gentiles. Es en este lugar, junto a la cueva, donde se erigió en pleno descampado, una ermita que actualmente está bajo la advocación de San Martín de Tours. Curiosamente, esta ermita conserva un bajorelieve en piedra que representa a los Santos Emeterio y Celedonio, mártires cristianos de Calahorra del siglo IV.

ERMITAS Y TESOROS SUBTERRANEOS

He recogido también algunas leyendas que hacen referencia a tesoros enterrados junto a ermitas. Así se dice que en la campa de la ermita de Santa Agueda de Iurtza, en el Duranguesado, está enterrado un pellejo de vaca, *bei narru*, lleno de oro. Esta misma leyenda recogía Barandiaran referida al monte Ereñusarre, en donde se sitúa la ermita de San Miguel sobre el valle de Gernika.

En la ermita de Kristoandako de Mendiola en Abadiano citada anteriormente, se repite esta misma leyenda:

«Ermitako koban, esaten abien, urrie egon zala gordeta. Idi baten narruen batute. Da jentie joan zala exkabaziñoan antxe topetan. Andra bateg topau eban giltze aundi bat da pentsau ebela antxe egoela urrie. Baña ezebela topau ezer».

Decían que en la cueva de la ermita, estaba escondido oro envuelto en una piel de buey, y que fué la gente al lugar a hacer una excavación -para encontrar el oro- y que una mujer encontró una gran llave. Pensaron que habría oro, pero no encontraron nada.

De la ermita de San Miguel de Zumetxaga en Mungia, se dice que detrás de su ábside estuvieron, en otro tiempo sepultadas siete vasijas de barro conteniendo oro, *zazpi potiko lurrezkoak urrez beterik*, y que estas vasijas fueron llevadas a Francia en siete mulos.

Dicen también que entre la parroquia de Gorliz y la ermita de Andra Mari de Agirre, había un túnel, donde los gentiles tenían enterrada un arca que contenía un tesoro.

En 1921, recogía Barandiaran esta tradición referida al gran santuario de los Santos Antonios de Urkiola que «en el monte Saibi, cerca de Urkiola,

existe oro enterrado. Desde el sitio en que se oculta el tesoro, se ve la luz de la lámpara del santuario».

El mismo autor recogió en su día numerosas leyendas con este mismo tema de tesoros escondidos junto a dólmenes. En mi caso, he querido aportar estas leyendas relacionadas a actuales ermitas.

LA ELECCION DEL LUGAR POR SERES SOBRENATURALES

Algunas tradiciones orales, de origen quizás posterior, conservan relatos maravillosos que explican por qué algunas ermitas o santuarios se edificaron en un lugar determinado y no en otro. Tales son las leyendas que hacen referencia a la elección de un determinado lugar por parte de seres sobrenaturales que luego presidirán esa ermita o santuario allí edificado.

La leyenda del traslado milagroso de los materiales acumulados para la construcción de una ermita al lugar que actualmente ocupa, se repite en varias zonas de Bizkaia.

En el Duranguesado he recogido esta leyenda siempre referida a ermitas dedicadas a la Virgen María: Andra Mari de Goiuria en Iurreta, Andra Mari de Andikona en Berriz y Andra Mari de Gazeta en Elorrio.

Estos relatos siempre tienen las mismas o parecidas características: primeramente, los operarios acumulan materiales para la construcción de la ermita en un lugar determinado. Se da comienzo a la edificación y cuando los canteros quieren reemprender el trabajo, ven con sorpresa que los materiales acumulados en la víspera han desaparecido del lugar y han sido misteriosamente trasladados a otro paraje. En el caso del santuario de Andra Mari de Andikona, en Berriz, los constructores de la ermita bajaron hacia el Sur del lugar donde se había iniciado la obra y descubrieron los materiales amontonados en una pradera cerca del caserío Gangoiti. A la vista del prodigio, van de casa en casa, tratando de averiguar quién los había trasladado. Al preguntar en el caserío Gangoiti, una joven les dice que a eso de la media noche oyó con claridad el chirrido de un carro y al poco tiempo una voz que decía «*Aurrera zuri-bellegio/ Adelante blanca-rubia*».

Al oír este relato, los canteros dijeron a la joven que ellos iban a devolver los materiales al lugar primero donde la obra había sido iniciada. Y recomendaron a la joven que estuviera atenta a la noche siguiente, por si se repetía el traslado. Cumpliendo el encargo de los canteros, la joven veló durante la noche, observando desde la ventana de su dormitorio. Era una noche de luna llena. Al filo de la media noche, vió un carro que bajaba tirado por dos vacas: una blanca y la otra rubia. Esta yunta de vacas era guiada por un ángel al que oyó decir: *Aurrera zuri-bellegio, begi dagonari begiak urten begio/ Adelante blanca y rubia, a la que está observando sáltesele el ojo*.

En este momento a la joven del caserío Gangoiti se le salió de su órbita el ojo izquierdo, desgracia que lloró amargamente. El ángel repitiendo su

aurrera zuri-bellegio, siguió conduciendo el carro hasta aquel lugar donde la víspera habían encontrado los canteros trasladados los materiales para la construcción de la ermita y allí descargó las piedras del carro. Esta noticia se divulgó rápidamente por todo el pueblo de Berriz y en este nuevo lugar se levantó el actual santuario de Andra Mari de Andikona. En el primitivo lugar, donde según la leyenda se iba a edificar la ermita, hay actualmente una cruz. El lugar se denomina *Santikurutz*.

Esta misma leyenda se repite relacionada con la ermita de Andra Mari de Goiuria en Iurreta. Varían un poco las palabras de maldición a la indiscreta mujer que observaba la consabida traslación de materiales. Lizarralde recogía el año 1934: «Aida gorri ta Belixo, An bentanetan dagon atxuari, urten begixek atan bekixo». 45 años más tarde, en 1979, me relataban con algunas variantes la misma fórmula de maldición: «*Aida gorri, aida zuritxo! balkoien dauanen begixe atare beixo*».

También en Goiuria se señala con una cruz el lugar donde se quería primitivamente construir la ermita. Se denomina *Kurutzeta* y está próxima al monte Sarasarte, propiedad de la ermita.

D. José Miguel de Barandiaran recogía el año 1925, referida a la ermita *Santa-Kutz*, Santa Cruz de Berriatua. La fórmula de maldición era la siguiente: *Aita txuri ta belio/Zelaian daguenari/begiak ertengo al dio*. Aida blanca y amarilla. A quien está acechando. Ojalá le salga el ojo. (Y aún en la cuarta generación hubo tuerto en el caserío Doixtu)⁷.

Este tema del traslado prodigioso de los materiales de construcción de una ermita, es también frecuente aplicado a la erección de algunas Parroquias, que casi siempre están dedicadas a Santa María. Así: Andra Mari de Zeanuri y de Mañaria, de Amorebieta, etc. En el caso de Ntra. Sra. de Idibalzaga, parroquia situada en la Villa de Errigoiti, no es el ángel el que conduce la yunta de bueyes, sino una doncella. Uno de los bueyes era negro y al tiempo que pasaba por un lodazal, se detuvo el buey negro y le dijo la doncella *Ea idibalzaga!*, que quiere decir ¡Adelante buey negro!.

Relacionado con estos hechos o similares, es aquella práctica frecuente en la cultura popular, de interpretar determinados topónimos a través de la creencia que entraña el relato legendario. Así en el caso que nos ocupa: Santa María de Idibalzaga es interpretado popularmente como «Andra Mari del buey negro» haciendo alusión al hecho narrado.

Algunas veces, se acumula el tema de la aparición milagrosa con el de la traslación prodigiosa de los materiales. Tal es el caso de la primitiva ermita de Santa María de Gorritiz en Forua. En este municipio una roca de pequeñas proporciones conmemora según la creencia local, el lugar donde se apareció la Virgen a una pastorcita de la casa torre medieval de Gordiz, actualmente desaparecida y que estuvo próxima a este lugar.

(7) BARANDIARAN, José Miguel de. «Los Monumentos» «Las Iglesias» en *Eusko Folklore. Materiales y Cuestionarios*, LIV. Vitoria, 1925, p. 26.

Al pie de esta piedra se colocan todavía hoy, ofrendas de flores como he podido comprobar personalmente. La leyenda está relacionada con la imagen de Santa María de Gorditz, que hasta recientemente se encontraba en la ermita de San Cristóbal. Según la narración recogida por el P. Lizarralde y publicada en 1934, la Virgen se apareció sobre esta roca a una pastorcita de la casa torre de Gorditz cuando iba en busca de las ovejas. La Virgen dijo a la joven: ¿A dónde vas niña?. Voy a recoger mi rebaño, contestole ella. Quédate aquí unos momentos conmigo, pues tus ovejas vendrán luego a donde estás. Mientras la Virgen peinaba a la jovencita, las ovejas se reunieron en torno a ellas.

El encargo dado por la Virgen a la pastorcita fue que hiciese edificar una ermita para su imagen. Comunicado este mandato a los vecinos, éstos se pusieron inmediatamente a levantar la ermita, pero no en el lugar de la aparición, sino en el punto donde se encontraba la casa torre de Gorditz. Y la obra que hacían durante el día, la encontraban trasladada prodigiosamente al lugar de la aparición. Por fin, cejaron los operarios en su empeño y terminaron la obra en el sitio del prodigio.

Este mismo mandato de edificar una ermita se repite en la anteriormente citada de Andra Mari de Goiuria. Una informante, Eugenia Maizegi (+) que vivía en un caserío próximo a la ermita, me contó esta leyenda versificada de composición popular muy simple y que contiene las palabras dichas por la Virgen esta vez a un pastorcito:

Aguztuaren amabostian
Andra Mariya goizean
debototxu (bat) billatu neban
debototxua
Mezatarara bayoyan.

El día quince de Agosto
en la mañana de Santa María
encontró un pequeño devoto
un pequeño devoto.
El iba a misa.

«Pastoretzia, pastoretzia,
zuk aitte arotza al dozu?.
Auxe esan egiozu:
Ermitatxu bat egizu
zazpi lata ta sortzi tellagaz
ermitatxua egizu.

«Pastorcito, pastorcito
¿no es tu padre carpintero?
Dale a él este encargo:
Edifica una ermitita
con siete tablas y ocho tejas
edifica una ermitita.

APARICIONES MILAGROSAS QUE DETERMINAN LA ELECCION DE UN LUGAR

Son bastantes las ermitas, sobre todo de la Virgen María, cuya elección de lugar se debe según la creencia popular a una milagrosa aparición. Sin mencionar los grandes santuarios como Ntra. Sra. de Begoña, Arantzazu, Estibaliz y otros, he recogido también las leyendas populares que están en la raíz de la elección de ese lugar sagrado. Así, relatos con este significado se

encuentran en el santuario de Ntra. Sra. de la Antigua de Orduña, donde la Virgen se apareció en un moral, la de Ntra. Sra. del Buen Suceso, en Karrantza, donde la Virgen se aparece en un prado, Ntra. Sra. de la Poza de Lendoño-Bekoa, cerca de Orduña, donde la Virgen se aparece en el roble que está junto a la ermita, etc.

En otras ocasiones esta elección de lugar para la edificación se debe a un hecho prodigioso que es interpretado por los habitantes como un signo del cielo. Referente a esto, pondré un único ejemplo que ya fué recogido por el historiador vizcaíno Iturriza en el siglo XVIII y está referido ala elección del lugar para la edificación de la Iglesia de Santa María de Zenarruza, junto a la cual, en la Edad Media se construyó el monasterio que aún pervive a la vera de una ruta jacobea secundaria que atravesaba el interior de Bizkaia. Dice Iturriza:

«.. despues de haver celebrado Misa Combentual en Santa Lucia de Garai de Guerrica primitiva Parroquia de Vizcaya fundada por el Caudillo, y parientes de la Casa de Garai que esta ala banda Setentrional y distancia de medio quarto de legua de Cenarruza, vieron vuna aguila caudalosa Coronada, que bolo precipitadamente, y cogiendo en sus uñas una Calabera de persona humana de la osera de Santa Lucia, se elebo y deho caer sobre Cenarruza, y atribuyendo á cosa sobrenatural este acaecimiento, determinaron los feligreses de ella acer la translacion de la parroquia en el paraje de Cenarruza.. »⁸

Esta tradición contada por Iturriza permanece aún viva entre los vecinos del lugar. Alejandro Gerrikaetxebarria, que vive en el caserío *Santa Lutzi*, me relató oralmente hace unos pocos años esta misma leyenda.

«*Diskusiño edo aitueziñe egoala, edo Ziortzan egin edo Gontzogarai-torrorrean egin, Ziortzako eleizea. Eta mezetan egoziela Santa Luzian, txaparrada aundie entzun ebela, eta urten ebela kanpora eta arranue kalaberea artute andiko Zigortzan bota ebala... Argitazunez artu eben au eta antxe amaitu zan diskusiñoa*».

En su traducción castellana dice: «...que había discusión y desacuerdo sobre si hacer la iglesia en Zenarruza o en la cumbre de Gontzogarai. Y estando en misa (aquí) en Santa Lucía, oyeron un gran rumor, salieron y (vieron) un águila que había tomado una calavera y la lanzaba allí en Zenarruza. Tomaron esto como aclaratorio y allí terminó la discusión».

PROCEDENCIA MILAGROSA DE LA IMAGEN

En estas secuencias credenciales, otro tema distinto es aquel que narra la procedencia milagrosa de la imagen que se venera en una determinada ermita. Así, tenemos entre otras, la ermita de *Talako Ama*, Ntra. Sra. de la Atalaya en Ea, pueblo del litoral Cantábrico.

(8) ITURRIZA, Juan Ramón de. *Historia General de Vizcaya y Epítome de las Encartaciones*. Edición y notas por Angel Rodríguez y Herrero. Bilbao, 1938, pp. 230 y 231.

Dicen que unos pescadores encontraron una imagen de la Virgen en el mar y que la recogieron y la trajeron a tierra. A raíz de este hecho, edificaron esta ermita en la misma costa, frente al punto donde la habían encontrado.

En esta misma ermita se venera una imagen de Cristo, que la tradición afirma que fue rescatada de las olas del Cantábrico. Los hombres de mar sienten gran devoción por la misma.

Otra creencia, también relativa a la procedencia marina de la imagen, es la que se refiere al pequeño *santutxu* o ermita-sucursal, Ntra. Sra. de Bidarte, junto al santuario de Ntra. Sra. de la Antigua en Ondarroa. En esta ermita, actualmente en ruinas, se veneraba una imagen que popularmente se decía que había sido hallada en el mar. A sus pies tenía una figura de pez. Otra versión -recogida por Barandiaran- señala que esta imagen fue hallada por unos pescadores en la cueva del litoral denominada *Amabirjiñen sulue* -cueva de la Madre Virgen-, que se hallaba al pie del monte y ermita de Santa Clara.

ERMITAS LIGADAS A LA VIDA Y HECHOS DE SANTOS

Apuntaré por último, otro tema credencial, por otra parte poco estudiado entre nosotros. Son aquellas creencias que se refieren a la visita que un santo realizó en vida a la ermita o al lugar en el que actualmente es venerado.

Según una leyenda local, San Juan Bautista desembarcó en el puerto de Bermeo y dando tres pasos llegó desde Bermeo al lugar donde está la ermita de San Juan de Gaztelugatxe, distante unos 6 Km. Esta ermita se ubica en una isla muy próxima y actualmente unida al litoral por un puente.

Estas huellas, cuyo contorno semejan un pie humano, están localizadas. Así, la primera de ellas, *San Juanen oñe/* pie de San Juan, la sitúan debajo del arco de San Juan en el propio casco urbano de Bermeo, *San Juan Portalie*. La segunda está situada en el barrio Arene. La tercera se encuentra en el alto de Burgoa. Es tal la vigencia de esta creencia popular, que todavía recientemente el año 1982, se ha colocado una nueva huella junto a la carretera actual de Bermeo a Bakio, para completar la sucesión de los tres pasos. Por otra parte, estas huellas determinan la ruta de la peregrinación que los pescadores de Bermeo realizan anualmente a este santuario de San Juan de Gaztelugatxe.

Es tradición popular muy extendida, que San Antonio de Padua, santo portugués del siglo XIII, pasó por el País Vasco en su camino a Italia. Como yo misma he recogido recientemente, se dice que estuvo en el caserío Arbinna en Pedernales. Este caserío se encuentra próximo a una ermita de San Antonio de Padua. Más aún, se dice popularmente que su abuela materna era originaria de este caserío.

También se dice que estuvo en la isla de Izaro, lugar donde hubo en tiempos pasados un convento de PP. Franciscanos. En esta misma isla hubo anti-

guamente una ermita dedicada a Santa María Magdalena y es tradición popular en la zona, que esta santa vivió algún tiempo en esta isla, retirándose luego a hacer penitencia a una cueva próxima a la Iglesia de Busturia⁹.

Y volviendo a San Antonio de Padua: en Iurreta se cantaba un romance que recordaba el hecho que, a su paso hacia el santuario de San Antonio de Urkiola, estuvo en el eremitorio de San Antonio Abad de Askorra. Es tradición por otra parte muy extendida de que este santo pernoctó en el primitivo santuario de Urkiola, dedicado a San Antonio Abad, junto al puerto de montaña que es paso entre Durango y Araba. Esta presencia del santo paduano, según la tradición popular, justificaría el hecho de que posteriormente dicho santuario esté bajo la doble advocación de San Antonio Abad y San Antonio de Padua.

En esta comunicación me he limitado al mundo de las narraciones y las leyendas orales. Hay todo un capítulo de rituales relacionados con la sacralidad del lugar, como son: ofrendas de monedas, ritos de introducción de la cabeza en determinadas oquedades de las ermitas, procesiones circunvalatorias o la presencia junto a ermitas de fuentes y manantiales con virtudes curativas, etc., etc. Pero los límites asignados ala comunicación no me permite exponerlos.

En cualquier caso, creemos que este mundo credencial en los entornos sagrados requiere de una recogida más intensa, tratando de recomponer en lo posible aquella mentalidad popular en la que se ha fundamentado la sacralidad de los lugares donde actualmente están erigidos estos santuarios y ermitas.

(9) LIZARRALDE, José A. *Andra Mari. Reseña Histórica del Culto de la Virgen Santísima en la Provincia de Vizcaya*. Bilbao, 1934, p. 268.